

HYM 202

Textos de Sergio Méndez Arceo: Parte final de la homilía. Cuautla, Mor., México, 28 de junio 1981. **Docs.2**

Reflexiona sobre la hospitalidad del cristiano y lo enfoca a la llegada de refugiados de El Salvador y Guatemala a nuestro país. Pide que sean solidarios y que denuncien a los ejércitos despiadados, sobre todo al de Honduras, por su complicidad.

Clave expediente HYM 202

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1981

Año final 1981

Sección temática 1981

Serie geográfica 1981

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico

Fuente

PARTE FINAL DE LA HOMILIA DEL SEÑOR OBISPO DR. SERGIO MENDEZ _
ARCEO, EN LA CIUDAD DE CUAUTLA EL DOMINGO 28 DE JUNIO DE 1981.

HERMANOS: Este Domingo tercero del Ciclo A., no es el único en conducirnos a la reflexión de la hospitalidad; pero ante la afluencia de hermanos nuestros de la América Central refugiados en nuestro país, - dicha reflexión es muy oportuna.

Los países promueven la llegada de turistas y de trabajadores, si éstos son necesarios por falta de mano de obra.

Para nosotros los mexicanos las personas escapadas de las matanzas genocidas de sus países, pensemos ahora en El Salvador y en Guatemala, o simplemente emigrados en busca de seguridad y de tranquilidad, nos debieran recordar a nuestros compatriotas emigrados a los Estados Unidos.

A nosotros los cristianos convocados semanalmente a renovar nuestra fe en la proclamación comunitaria de la Palabra de Dios escrita y acontecida por la lectura de los textos bíblicos y la predicación del Presidente de la Asamblea, amén de la participación en voz alta del pueblo, cuando esto es posible, las palabras de Jesús: "el que los recibe a ustedes a mí me recibe", constituyen el fundamento más profundo de la hospitalidad. No que hayamos de caer en la ingenuidad, ni en la impresión; pero sí debemos vivir la fe en la generosidad de la acogida.

Este es uno de los aspectos de la vigorosa solidaridad de México con las luchas libertarias, no de facciones, sino de los pueblos hermanos oprimidos y explotados secularmente.

Esta es así mismo una aplicación concreta histórica no fabricada artificialmente de la opción preferencial por el pobre anunciada evangelicamente al mundo por las Iglesias Latinoamericanas en Puebla, pues el pueblo mayoritario, el pueblo pobre, es el emigrante, el necesitado de todo, el "forastero" por excelencia.

Apoyemos la acción oficial de acogida; fortalezcamos las organizaciones privadas para los refugiados individual y privadamente seamos - de verdad hermanos.

Denunciemos a los gobiernos y a los ejércitos despiadados, princi -

##

- 2 -

palmente a los de Honduras por su complicidad.

Prestemos oídos atentos a los clamores en demanda de auxilio.

Aquí mismo en esta celebración practiquemos la acogida a los - "otros" y edifiquémonos mutuamente para salir fortalecidos a practicar en la vida ordinaria la hospitalidad, hoy por hoy, la muy ur gente con los refugiados de El Salvador y de Guatemala. Al mismo tiempo prestemos atención a las migraciones internas y externas de los mexicanos.